WHO/ADH/93.4
Original: Inglés
Distr.: General

BRN: 54445

El método de investigación narrativa

Estudios de la conducta juvenil realizados por jóvenes

Guía práctica

Programa de Salud de los Adolescentes • División de Salud de la Familia
Organización Mundial de la Salud
Ginebra, Suiza
Agosto de 1993

© Organización Mundial de la Salud, 1993

Este documento no es una publicación oficial de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Aunque la Organización se reserva todos los derechos, el documento se puede reseñar, resumir, reproducir o traducir libremente en parte o en su totalidad, pero no para la venta u otro uso relacionado con objetivos comerciales.

Las opiniones expresadas en los documentos por autores cuyo nombre se menciona son de la responsabilidad exclusiva de éstos.

INDICE

PREFACIO 1

1. INTRODUCCIÓN 3

1.1 Objetivo general 4

1.2 Procedimiento 4

2. REUNIÓN DE PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN 5

2.1 Actividades preparatorias 5

2.2 Secretaría de la reunión de trabajo 5

2.3 Instalaciones 6

2.4 Ceremonia de apertura 7

2.5 Discusión en grupo para establecer la línea argumental . 8

2.6 Creación de los personajes 9

2.7 Escenificación de situaciones para desarrollar la historia 10

2.8 Elaboración del cuestionario: parte narrativa 13

2.9 Elaboración del cuestionario: preguntas suplementarias . 18

2.10 Elaboración del cuestionario: aspectos editoriales 19

3. ACOPIO DE DATOS 20

3.1 Selección de la muestra 20

3.2 Selección y adiestramiento del equipo investigador 21

3.3 Administración del cuestionario 22

3.4 Reunión de seguimiento 23

4. TABULACION DE LOS DATOS E INFORME DEL EQUIPO INVESTIGADOR 24

5. ANALISIS DE LOS DATOS 25

5.1 Segunda reunión de trabajo: análisis inicial de los datos 25

5.2 Análisis estadístico detallado 26

6. ACCION ULTERIOR A LA INVESTIGACION 27

7. OTROS USOS DEL METODO DE INVESTIGACION NARRATIVA 29

8. RESUMEN 30

9. APENDICES 31

9.1 Ejemplo parcial: hoja de respuesta individual 32

9.2 Ejemplo parcial: cuadro sinóptico 33

9.3 Ejemplo parcial 34

NOTA DE AGRADECIMIENTO

La OMS se complace en expresar su gratitud al Sr. Raymond L. Johnson, de Washington, D.C., Estados Unidos de América, con cuya colaboración el Programa de Salud de los Adolescentes desarrolló el método de investigación narrativa, y al Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) por su apoyo en el desarrollo y aplicación de este método en colaboración con las Oficinas Regionales de la OMS para Africa, las Américas y Asia Sudoriental. Hay que expresar un agradecimiento especial a quienes participaron en la aplicación inicial del método de investigación narrativa: la Asamblea Mundial de la Juventud y sus organizaciones nacionales de Kenya, Malawi, Tanzanía, Uganda, Zambia y Zimbabwe, y la Organización Mundial del Movimiento Scout y sus afiliados en Benin, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, el Senegal y el Togo por llevar a cabo 11 estudios en Africa; al Centro Colaborador de la OMS para la Salud de los Adolescentes (Universidad de Nairobi, Kenya) por su ayuda en el análisis estadístico de los datos de países anglófonos; y a la Escuela Nacional de Economía Aplicada de Dakar, Senegal, por su colaboración en el análisis estadístico de los datos de países de habla francesa; al Profesor Robert Blum, Jefe de la División de Salud de los Adolescentes, Universidad de Minnesota, Estados Unidos de América, a la Dra. Françoise Narring, anteriormente en el Observatorio Regional de Salud y Asuntos Sociales de Lorraine, Francia, y ahora en el Instituto Universitario de Medicina Social y Preventiva, Lausanne, Suiza, y al Dr. Norbert Bon, Centro de Medicina Preventiva, Vandoeuvre-les-Nancy, Francia (Centro Colaborador de la OMS para la Salud de los Adolescentes), por habernos facilitado los seminarios de los países de habla francesa e inglesa. El método se ha utilizado posteriormente en el Brasil, Chile, Suiza y Tailandia, y agradecemos aquí su colaboración a los participantes en estas actividades que han proporcionado valiosa información para la elaboración de esta guía. Sobre todo, damos las gracias a los jóvenes de todos los países que al participar han mostrado su entusiasmo y su interés en los demás.

PREFACIO

La salud de los jóvenes es un tema que suscita cada vez más interés en todo el mundo, por la mejor comprensión de la importancia de esta edad para la salud pública a corto y largo plazo y también por las condiciones cambiantes que añadidas a la modificación de las conductas juveniles han generado nuevos riesgos para la salud de los jóvenes. Eso se refiere especialmente a la salud sexual y reproductiva. Las adolescentes que contraen matrimonio a corta edad siempre han tenido un riesgo mayor de enfermedad, lesión y muerte debida a embarazo o parto a edad prematura. Pero en las décadas recientes el crecimiento de la población en los países en desarrollo, la urbanización, el cruce de los límites culturales por la rápida expansión de las telecomunicaciones, la mayor frecuencia de los viajes, la menarquía precoz combinada con la postergación del matrimonio y la declinación de la autoridad familiar por los cambios estructurales y funcionales de la familia han dado lugar a nuevas pautas de conducta sexual. Las relaciones sexuales premaritales no protegidas se dan ahora a edades menores y esto origina embarazos y partos muy precoces, así como abortos inducidos en circunstancias peligrosas, enfermedades de transmisión sexual y el nuevo azote del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) que a su vez lleva al síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).

Sin embargo, carecemos de un conocimiento adecuado de los factores que determinan esas conductas y de las condiciones en que ocurren. En la mayor parte de los estudios se investigan aspectos aislados de todo el proceso y no la secuencia completa de acontecimientos. El conocimiento y la experiencia de los mismos jóvenes tampoco suelen tenerse en cuenta al diseñar o realizar tales estudios, aunque los jóvenes quienes saben más sobre su propia conducta. Para superar esta limitación, el Programa de Salud de los Adolescentes (PSA) de la OMS ha desarrollado y adoptado un procedimiento denominado método de investigación narrativa, que se basa en la experiencia de los jóvenes y pretende su utilización por los jóvenes mismos, aunque puede ser aplicado por cualquier grupo. En la fase inicial de planificación ese método utiliza la escenificación de situaciones para desarrollar un argumento prototipo que luego se pone a prueba y se modifica según las opiniones de otros jóvenes.

La primera serie de tales estudios fue llevada a cabo por el PSA en 11 países de Africa, con apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y en colaboración con la Asamblea Mundial de la Juventud y sus organizaciones locales en Kenya, Malawi, Tanzanía, Uganda, Zambia y Zimbabwe; y con la Organización Mundial del Movimiento Scout y sus organizaciones nacionales afiliadas en Benin, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, el Senegal y el Togo. El entusiasmo y el valor que le dieron a esas actividades tanto quienes llevaron a cabo los estudios como quienes participaron en ellos han animado a usar este método en otros países y, claro está, a aplicarlo a otros temas de importancia para los jóvenes. En este momento se están realizando otros estudios en el Brasil, Chile, Suiza y Tailandia.

1. INTRODUCCION

El objetivo básico del método de investigación narrativa es definir de forma sistemática las pautas más habituales de conducta y relaciones sexuales[1] de los jóvenes en sus propias sociedades, basándose en el conocimiento de los mismos jóvenes. Con ese objetivo, se convoca a dirigentes de organizaciones juveniles nacionales, de edades entre 18 y 25 años, a una reunión de trabajo inicial en la que usan la escenificación de situaciones para crear un argumento que consideran la pauta más típica de conducta juvenil en lo que respecta a la sexualidad y la salud reproductiva en sus propias comunidades. Esa historia se convierte posteriormente en un cuestionario al que se añaden algunas preguntas suplementarias referentes a los encuestados. Los mismos líderes juveniles administran luego el cuestionario a muestras de jóvenes representativas de los principales grupos étnicos de su país. Los datos obtenidos se revisan en una segunda reunión de trabajo, con el propósito de planificar acciones basadas en lo que se ha aprendido. A continuación pueden someterse los datos a un análisis estadístico pormenorizado para elaborar los resultados en detalle.

El método es de utilización relativamente sencilla. Sin embargo, exige cierta experiencia en escenificación de situaciones, y también comprender los aspectos básicos de la elaboración de cuestionarios y tener cierta pericia para interpretar los resultados de la investigación, lo que en gran parte no es más que explicar las diferencias narrativas debidas a las distintas perspectivas de los jóvenes. La capacidad y experiencia no ha de radicar sólo en la persona u organización que gestionan el proyecto. Por ejemplo, uno de los cofacilitadores de la primera reunión de trabajo puede ayudar a elaborar el cuestionario a partir de la narración, expertos en muestreo pueden contribuir al diseño antes de comenzar el trabajo sobre el terreno y, tal como se hizo en los estudios iniciales, puede pedirse colaboración a una universidad para el análisis detallado de los datos. De todas formas, lo más necesario es comprender y estar cercano a las vivencias juveniles y para ello nadie mejor

[1] El método de investigación narrativa que aquí se describe ha sido aplicado a la investigación de las relaciones sexuales y la conducta reproductiva, pero también puede utilizarse para cualquier tema que proporcione una historia secuencial a lo largo del tiempo (véase la sección 7).

que jóvenes mismos, como los dirigentes juveniles que participaron en los proyectos originarios.

1.1 Objetivo general

Definir de forma sistemática las pautas más típicas de relaciones sexuales y sociales que se dan actualmente entre los adolescentes y que originan embarazos, partos o abortos y exponen a los adolescentes al riesgo de enfermedades de transmisión sexual (incluida la infección por VIH que lleva al SIDA) así como a las consecuencias sociales de los problemas de salud reproductiva. Pueden analizarse los puntos de vista distintos de varones y mujeres, adolescentes más jóvenes y mayores, residentes en zona rural y en zona urbana, diferentes grupos étnicos y diversas clases socioeconómicas, siempre que la historia inicial que se elabore se considere relevante para estos subgrupos y la muestra seleccionada sea representativa de ellos. Finalmente se elaboran planes de acción en función de las necesidades de los adolescentes puestas de manifiesto por los resultados del estudio.

1.2 Procedimiento

1. Primera reunión de trabajo en la que se elabora un argumento típico de adolescentes en su propio ambiente social.

2. Investigación sobre el terreno consistente en la administración del cuestionario a grupos de la población adolescente.

3. Análisis preliminar de los cuadros sinópticos de datos en una segunda reunión de trabajo en la que los participantes interpretan los resultados y proponen acciones para promover la salud de los adolescentes.

4. Análisis estadístico detallado para relacionar las características de los encuestados con las respuestas a las preguntas referentes a la historia escogida.

5. Desarrollo de planes de acción mediante la colaboración entre organizaciones juveniles y entidades del sector de la salud y sectores afines.

2. REUNION DE PLANIFICACION DE LA INVESTIGACION

2.1 Actividades preparatorias

Un forma muy eficaz de usar el método de investigación narrativa es elegir los participantes en la reunión de trabajo inicial consultando con organizaciones juveniles que tengan una implantación nacional importante y buenas relaciones con las autoridades nacionales. Las organizaciones y los líderes juveniles seleccionados como participantes han de recibir los objetivos generales, el plan y las orientaciones metodológicas bastante antes de la reunión. Los participantes deben ser de 15 a 20 jóvenes de edades comprendidas entre los 18 y los 25 años, seleccionados en función de su familiaridad con las subculturas locales de los adolescentes, sobre todo en los aspectos relacionados con creencias y conductas relativas a la salud. Han de ser personas de las que quepa esperar cierta madurez en su visión de las cosas, aunque en edad estén suficientemente cercanos a la población adolescente actual para que haya afinidad generacional. Ha de haber una representación equivalente de los dos sexos y una diversidad suficiente de participantes que refleje los grupos de población que aparezcan en la historia, en la que quizá haya personajes rurales y urbanos y más de un grupo étnico. Las organizaciones juveniles participantes deben tener capacidad para proporcionar apoyo administrativo en la realización de la encuesta y ha de convenirse con ellas la participación de los líderes juveniles en una segunda reunión de trabajo.

La primera fase del proyecto se lleva a cabo durante una reunión en la que se planifica la investigación. Durante los cuatro o cinco días que durará la reunión el grupo de líderes juveniles trabaja colectivamente para elaborar el cuestionario y un plan para el acopio y análisis de datos. Todos los participantes (y sus organizaciones) han de comprometerse a invertir el tiempo necesario para llevar a cabo el plan de la investigación y también acudir posteriormente a una segunda reunión de trabajo cuando se haya completado el acopio de datos para planificar las fases finales del proyecto.

2.2 Secretaría de la reunión de trabajo

La persona que dirige la reunión de trabajo en la que se planifica la investigación es el facilitador, cuya tarea es explicar el objetivo y la

metodología general, moderar las discusiones de grupo, promover una dinámica de grupo apropiada y dar orientación sobre las reglas de la escenificación de situaciones. El facilitador ha de ser una persona con experiencia de dirección en escenificación de situaciones, favorable a resolver por métodos amigables cualquier disputa que pueda surgir y convencida de la importancia de que sean sólo los participantes quienes desarrollen la historia. Las responsabilidades básicas del facilitador son asegurar que la metodología se usa correctamente; mantener los objetivos y el plan de la investigación claros para todos los participantes; y, finalmente, producir un cuestionario y un diseño del estudio bien elaborados.

El facilitador ha de recibir apoyo de uno o dos cofacilitadores cuya principal tarea es tomar notas por extenso de la escenificación de situaciones y grabar la discusión posterior y otras fases de la reunión de trabajo. Luego usarán esas notas para convertir la historia producida cada día en un cuestionario que será revisado por los participantes.

Durante la reunión se necesita apoyo administrativo y secretarial para proporcionar buenas condiciones de trabajo a los responsables de la reunión y a los participantes. Se recomienda que ese apoyo administrativo lo proporcionen una o varias personas de la localidad que puedan funcionar también como enlaces con la institución patrocinadora.

2.3 Instalaciones

El local de reunión debe ser lo suficientemente grande para acomodar a 24 personas sentadas en semicírculo. La sala se mantendrá a una temperatura razonable y estará protegida del ruido y otros posibles factores de distracción. Es conveniente que puedan servirse comidas en el mismo local o cerca; ha de haber aseos limpios y convenientemente localizados en el mismo edificio.

Se requiere el equipamiento siguiente:

1. sillas fáciles de mover (10 más que participantes);

2. unas cuantas mesas pequeñas;

3. un proyector de transparencias con su pantalla (y cables alargadores y bombillas eléctricas de repuesto) así como persianas o cortinas para dejar la habitación a oscuras.

4. un atril con rotafolio, lápices y rotuladores;

5. una fotocopiadora, en el mismo local o próxima, de la que pueda disponerse durante la jornada de trabajo y también por la mañana temprano y a primeras horas de la noche;

6. un ordenador con impresora, si es posible. Si no, una máquina de escribir en buen estado (con cinta correctora) y los útiles de papelería necesarios;

7. una grabadora magnetofónica de buena calidad con micrófono incorporado y una provisión de cintas vírgenes y pilas de repuesto;

8. papel y lápices/bolígrafos para los participantes.

Puede ser conveniente grabar en vídeo los ejercicios de escenificación de situaciones, pero sólo cuando se dispone de una persona experimentada capaz de utilizar el equipo con discreción.

2.4 Ceremonia de apertura

Es una buena idea organizar una ceremonia de apertura oficial del proyecto para realzar su significado y darle imagen. La invitación de altos funcionarios del gobierno (tales como ministros de salud o de juventud) para que pronuncien un pequeño discurso puede crear un ambiente de acontecimiento importante. Si las autoridades aceptan la invitación es probable que pidan a los organizadores información sobre el proyecto para incorporarla a su presentación. A esa ceremonia inaugural también pueden invitarse representantes locales y regionales de organizaciones internacionales, entidades donantes y fundaciones.

Al final de la ceremonia, el director del proyecto ha de presentar públicamente los objetivos generales de la investigación, describir en términos

comprensibles el método y explicar el interés del estudio para los temas de política sanitaria prioritarios.

En los comunicados de prensa destinados a periódicos y otros medios de comunicación (y distribuidos una o dos semanas antes) se incluirá información sobre el estudio y detalles de la ceremonia inaugural.

2.5 Discusión en grupo para establecer la línea argumental

La reunión de trabajo comienza realmente con una sesión en la que se pide a los participantes que expongan los acontecimientos comunes que se les ocurra y que a su juicio sean hitos importantes en la vida de los o las adolescentes, sobre todo en relación con la sexualidad y la salud reproductiva. Como resultado de la discusión en grupo, se desarrolla una lista de eventos importantes que a juicio de los participantes representan episodios fundamentales de transición o formación en la vida del adolescente. Cada hecho que se incluya debe referirse a algo que sucede a muchos o a la mayoría de los adolescentes en ese entorno cultural, de manera que incluso los jóvenes que no hayan pasado personalmente por tal experiencia tengan alguna expectativa acerca de ella, basándose en lo que circula en la cultura juvenil.

Una reunión que se centró en la sexualidad de los adolescentes en una región de Africa occidental dio lugar a la siguiente lista de eventos que resume la evolución de las relaciones entre un muchacho y una muchacha:

un muchacho y una muchacha se conocen
comienzan a tener familiaridad
se encuentran por primera vez a solas
comienzan a tener relaciones sexuales
la muchacha teme estar embarazada
cada uno pide consejo a sus amigos
la madre de la muchacha descubre el embarazo
la muchacha intenta abortar
los padres de la muchacha hablan con la familia del muchacho
las familias de ambos deciden quién va a ayudarles con dinero
los padres de ambos deciden si deben casarse
el muchacho pierde su interés en la joven.

La lista producida por deliberación podría corresponder a los capítulos de una autobiografía típica de una adolescente que ha tenido un embarazo. Es un esquema general del argumento base. Sin embargo, los participantes no han de limitarse a una lista o secuencia como ésa una vez que comienza el desarrollo de la historia. La experiencia muestra que la escenificación de situaciones a menudo modifica aspectos de la historia generada por la discusión precedente, haciendo que la historia final sea más real.

La discusión se centra luego en los acontecimientos vitales según aparecen en la escenificación. Los participantes comentan las posibles variaciones de los eventos que se les ocurren y seleccionan los que creen más probables en la vida real. Obviamente, cualquier historia puede desarrollarse de varias maneras distintas. Por ejemplo, la historia del primer encuentro entre una joven y un muchacho puede adoptar diversas formas. Las descripciones pueden ser distintas en lo que respecta a:

cómo se inicia el encuentro
su localización en un lugar público o privado
el contenido de la conversación: chismorreos escolares, sentimientos de uno respecto al otro, etc.

En la discusión del grupo se puntualiza y revisa la lista y se especifican las muchas variaciones posibles de cada evento. Eso es la base para el trabajo ulterior.

2.6 Creación de los personajes

Cuando el método de investigación narrativa se usa para determinar las pautas típicas de conducta adolescente que pueden acabar en un embarazo, hay que proceder de la siguiente manera:

Los participantes deciden los nombres y edades de los dos personajes principales, un varón adolescente y una muchacha que se conocen y finalmente tienen relaciones sexuales. Los participantes eligen nombres habituales en su propio entorno y edades apropiadas para el primer encuentro. A continuación el grupo determina la situación que se creará y el lugar probable.

2.7 Escenificación de situaciones para desarrollar la historia

A continuación hay que usar la escenificación de situaciones, una representación improvisada en la que se indaga y profundiza en los acontecimientos de la historia.

La escenificación de situaciones se utilizó originariamente como técnica educativa y terapéutica, pero ha ganado cada vez mas adeptos entre los investigadores como opción alternativa a los experimentos de laboratorio en psicología social. Cuando se lleva a cabo adecuadamente, la escenificación de situaciones produce conductas que reflejan en gran medida situaciones de la vida real. La metodología permite al investigador imponer, como en el experimento, controles a variables relevantes, sin eliminar la complejidad y la espontaneidad de la interacción naturalista.

La escenificación de situaciones permite a los investigadores estudiar y comprender narrativamente la experiencia de los adolescentes, ya que ofrece una oportunidad para explorar mediante interacciones representadas las dinámicas interpersonales que tienen lugar cuando los jóvenes afrontan las dificultades cotidianas. Permite también determinar las posibles líneas de acción en una situación dada y hace que se expongan verbalmente factores que influyen en la elección de un camino entre varios posibles. Por último, reproduce un entorno para las opciones significativas en la vida del adolescente, lo cual ayuda a determinar las motivaciones.

Antes de comenzar se revisan con los participantes las normas de la escenificación de situaciones. De entrada, algunos asistentes dirán que son incapaces de participar en la escenificación de situaciones, arguyendo que tienen terror al escenario o que carecen de «talento para actuar». Sin embargo, pronto descubrirán que esas dotes que tenían cuando eran pequeños son relativamente fáciles de reactivar.

Cuando no se dirige apropiadamente, la escenificación de situaciones puede ser emocionalmente perturbadora para algunos participantes. La persona que actúa como facilitador debe comentar ese aspecto al grupo, indicando su disposición así como la de quienes actúan como cofacilitadores a hablar a solas después en la sesión con cualquiera que desea comentar los sentimientos generados durante la escenificación. Los facilitadores también deben procurar

que ningún participante intervenga en la escenificación mucho más que los demás miembros del grupo. Se recomienda seguir las normas siguientes:

1. Nadie debe ser obligado a tomar parte en la escenificación. La participación ha de ser voluntaria, aunque en la práctica los que son reacios a actuar son animados a escenificar por los demás asistentes a la reunión.

2. Los participantes nunca se representan a sí mismos, sino que actúan solamente como personajes ficticios para los que se ofrecen voluntarios. No se les pide ni se espera de ellos que hagan revelaciones personales. Lo que dicen en escena no tiene que ver con su experiencia propia sino con la del personaje que están representando. De todas formas, la situación suele ser menos extraña si los participantes no intentan actuar en el papel de personajes del sexo opuesto.

3. Los participantes que se ofrecen voluntarios para representar una escena no deben comentarla antes de actuar. Una vez creados los dos personajes, la preparación se limita a decidir qué papel adoptará cada uno y determinar la situación (por ejemplo, el primer encuentro, o cuando la muchacha le dice al muchacho que piensa que está embarazada, etc.). Los voluntarios normalmente se sientan en el centro del semicírculo. La escenificación de la situación debe ser tan poco estructurada y tan espontánea como sea posible, aunque el respeto a las orientaciones básicas aumenta el valor del ejercicio.

4. Cada ejercicio no debe durar más de 3-5 minutos.

   Una buena improvisación por lo general llegará a una conclusión natural en el periodo establecido. Pero si la escena no llega a un desenlace y comienza a ir a la deriva, el facilitador debe intervenir para interrumpirla. Si no se genera un cierto impulso dramático (es decir, cuando la escena se detiene en vez de terminarse, porque los actores no tienen nada que decir) es señal de que no se ha captado la dinámica básica de la situación. Las razones para ese tipo de comienzos en falso han de ser discutidas por el grupo (sin que ello

suponga en forma alguna someter a los actores a una crítica o ridiculizarlos).

5. Como norma general, en cada escena no han de participar más de dos o tres personajes. El aumento del número de personajes provoca otro paralelo del número de posibles relaciones que habría que representar. Una escena con cuatro personajes permite seis pares distintos de relaciones; con cinco personajes, las posibilidades son muchas más. Los participantes pueden verse abrumados por tantas interacciones. Sin embargo, hay excepciones. La experiencia de proyectos previos ha mostrado que, por ejemplo, cuando el grupo decide que los familiares de la muchacha deben reunirse con miembros de la familia del varón, se necesitan más actores en el escenario. Sin embargo, quizá por la intensidad de los sentimientos de los participantes, estas situaciones se representaron bastante bien.

6. Al final de cada escena, el facilitador pide a los actores todavía sentados en el centro del semicírculo que describan sus reacciones a la experiencia y sus sentimientos respecto a los personajes que han representado.

7. A continuación se abre la discusión a los participantes que forman el público. Estos comentan en qué medida la escena improvisada representa una situación de la vida real e intentan interpretar los argumentos implícitos determinativos de las motivaciones e intenciones de los actores. A veces, la discusión llega a ser tan apasionada que el grupo decide escenificar otra versión de la escena para demostrar cómo piensan los observadores que habría que haber actuado; pero lo más habitual es que haya acuerdo en la verosimilitud global de la escena. Para investigar las posibles variantes de la situación puede pedirse a los espectadores que den contraejemplos. Las distintas ideas sobre lo que es más probable que digan los dos personajes y lo que más probablemente ocurrirá después de la escena son anotadas por los cofacilitadores y serán usadas para elaborar las posibilidades de opción en el cuestionario.

8. Se da la palabra a los actores para que puedan responder a las críticas del grupo **mientras siguen en el papel del personaje**.

9. Llegado este momento, el facilitador puede hacer preguntas para aclarar cualquier parte de la escena que haya quedado sin resolver.

10. Por último, los participantes que han actuado recobran formalmente su personalidad, distanciándose explícitamente de los personajes que han representado mediante su reintegración al grupo con sus nombres reales. Esta medida es importante para reducir el riesgo de una reacción emocional tardía a la experiencia de escenificación. El facilitador pone el punto final felicitando a los participantes por su actuación y agradeciéndoles su contribución. Luego vuelven a sus sitios en el semicírculo, normalmente acompañados de un aplauso gratificante de los demás.

La conclusión de una escena generalmente sugiere el punto de partida de la siguiente. De hecho, la prueba principal de que una escena es narrativamente adecuada es que lleve con necesidad dramática al menos a otra escena. El grupo ha de tener pocas dificultades para decidir cuál será la siguiente improvisación. El ejercicio anterior de escenificación definirá en gran medida el marco para la escena siguiente.

El grupo sigue desarrollando la historia mediante la escenificación de situaciones y la discusión de los acontecimientos clave hasta que la historia alcanza una conclusión natural.

2.8 Elaboración del cuestionario: parte narrativa

En el cuestionario se integra el material de la discusión del grupo y de las sesiones de escenificación de situaciones, transformado y con un formato más estructurado, en forma de narración. La reunión de trabajo habrá generado varias narraciones alternativas para cada uno de los acontecimientos del relato y esas variantes se resumen ahora en el cuestionario. Para cada episodio se elaborarán varias opciones narrativas, a partir de las cuales los encuestados construirán posteriormente los relatos de esas experiencias que «más probablemente» puedan suceder a un adolescente típico de su entorno cultural.

La elaboración gradual del cuestionario se lleva a cabo fundamentalmente tras la reunión de trabajo. Cada día la secretaría elabora una

parte del cuestionario a partir del material de las actas de la reunión. Al día siguiente se presenta el trabajo nocturno a la reunión de trabajo para análisis crítico y revisión.

El cuestionario tiene tres secciones: 1) **la parte narrativa**, elaborada por los encuestados a partir de conjuntos de opciones narrativas; 2) **los datos de la experiencia personal**, en los que los encuestados describen actitudes, creencias y conductas respecto al tema estudiado, tanto propias como atribuidas a amigos y conocidos; 3) **la información personal**, referente a las características sociodemográficas de los encuestados.

La parte narrativa del cuestionario está constituida por preguntas agrupadas para formar episodios. Un episodio es una situación en la que los personajes actúan o toman decisiones que les hacen encontrarse en otra situación o les llevan hacia ella. La nueva situación constituye la respuesta a la pregunta «¿qué sucederá ahora?» Las preguntas relacionadas con un episodio tienen que ver con 1) la acción u opción decisiva y su contexto; 2) los pensamientos y los sentimientos de los personajes respecto a la situación, que indican sus motivaciones, intenciones y puntos de vista; y 3) cualquier conducta o medidas preparatorias (generalmente alguna forma de información o búsqueda de consejo) que lleven a la acción o la decisión.

Las preguntas suelen redactarse para respuesta múltiple con tres, cuatro o cinco opciones. Cada opción debe ser 1) claramente distinta de todas las demás; 2) razonablemente amplia para abarcar las alternativas más verosímiles en cada situación; y 3) redactada en términos apropiados al nivel de lectura de los encuestados, lo cual debe ser juzgado por los participantes en la reunión de trabajo. Muchas veces habrá que modificar posteriormente la redacción o traducir el texto a un idioma local. En tal caso puede ser conveniente hacer una traducción inversa (véase el epígrafe 2.10).

Un cuestionario cuyas preguntas se contestan marcando una cruz tiene limitaciones evidentes para presentar toda la gama de posibilidades narrativas en historias con una estructura ramificada, arboriforme. Por ello, es conveniente restringir el cuestionario a unos cuantos episodios clave, cada uno de los cuales se presenta mediante un resumen de lo ocurrido hasta ese momento, lo que constituye un contexto suficiente para que el encuestado pueda elegir entre las opciones narrativas.

Ahora bien, la dirección que toma la historia en momentos críticos no debe decidirse arbitrariamente. La selección de la línea argumental debe basarse en el juicio de los miembros de la reunión de trabajo. La validez de esa elección se comprobará posteriormente al pedir a los encuestados que expresen sus propias opiniones sobre la dirección que más probablemente tomaría la historia. Nuestra experiencia indica que los juicios de ambos grupos coincidirán en gran medida.

EJEMPLO

El siguiente ejemplo ilustra el proceso por el que las actas de la reunión de trabajo se transforman en un cuestionario. En la situación que se escenifica hay dos adolescentes, Eva y Juan. Los antecedentes de la historia se elaboraron a partir de los debates del grupo y los ejercicios anteriores de escenificación de situaciones.

Los participantes escenificaron el primer encuentro entre Juan y Eva, basándose en la escenificación y en la discusión siguiente, elaboraron este cuestionario:

EJEMPLO DE CUESTIONARIO

Resumen de lo ocurrido: Eva tiene 15 años. Juan, que tiene 17, la ha visto y quiere conocerla. A través de una persona conocida, Juan envía una nota a Eva para pedirle que se vean el sábado por la tarde. El sábado por la tarde Eva tiene que estar en casa pero decide ver a Juan y le dice a su madre que irá a visitar a una amiga. Su madre está de acuerdo, siempre que vuelva antes de las 5.30 de la tarde.

1. La primera vez que Juan y Eva se encuentren, lo más probable será que:

a) vayan a la plaza y charlen ❑
b) vayan al cine ❑
c) vayan a una de sus casas y charlen ❑
d) vayan a casa de un amigo o amiga y charlen ❑
e) vayan a dar un paseo y se sienten un rato a la orilla del río ❑

2. ¿De qué crees que hablarán Juan y Eva?

a) Juan le hablará a Eva de sus sentimientos hacia ella ❑
b) Eva le dirá a Juan lo que siente hacia él ❑
c) cada uno le dirá al otro sus sentimientos hacia él ❑
d) en su primer encuentro ninguno hablará de sus sentimientos ❑

3. Juan le dice a Eva que quiere volver a verla. ¿Qué contestará Eva?

a) Eva acepta ❑
b) Eva no da ninguna respuesta ❑
c) Eva contesta que lo pensará ❑
d) Eva contesta que no ❑

4. Juan quiere que Eva se quede más tiempo con él, aunque Eva ya tiene que volver a casa. ¿Qué hará Eva?

a) insiste en que tiene que estar en casa a las 5.30 ❑
b) cede al deseo de Juan y llega tarde a casa ❑

5. Imaginemos que Eva decide quedarse un poco más y llega tarde a casa. Lo más probable es que:

a) le diga a su madre el motivo por el que llega tarde ❑
b) invente una historia para justificarse ante su madre por llegar tarde ❑
c) intente entrar a escondidas en casa para no tener que dar explicaciones ❑

6. Imaginemos que Eva se inventa una historia pero su madre descubre la verdad. ¿Qué es lo más probable que haga la madre de Eva?

a) castigar a Eva ❑
b) nada ❑
c) amenazar a Eva con contarle a su padre lo ocurrido ❑
d) regañar a Eva ❑

7. ¿Qué le contará la madre al padre de Eva?

a) nada ❑
b) inventará una historia para justificar que Eva llegara tarde ❑
c) la verdad ❑

8. Si al final la madre le cuenta al padre lo ocurrido, ¿qué hará el padre?

a) regañará a la madre y a Eva ❑
b) sólo regañará a Eva, pero no la castigará ❑
c) castigará a Eva ❑
d) no dará importancia a lo ocurrido ❑

2.9 Elaboración del cuestionario: preguntas suplementarias

En el cuestionario también se incluirán preguntas que proporcionen datos sobre: 1) experiencias y percepciones personales sobre los demás relacionadas con el tema que se está estudiando; y 2) características sociodemográficas personales.

2.9.1 Experiencias y percepciones personales

La interpretación de la narración construida con las respuestas de los encuestados se enriquece si éstas se comparan con las actitudes, creencias y conductas de los mismos adolescentes respecto al tema estudiado. Las preguntas serán semejantes a las de la encuesta estándar de Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP) que se usa a menudo en estudios de planificación sanitaria o familiar. Sin embargo, se necesitan menos preguntas, se pide a los encuestados que respondan no sólo sobre ellos mismos sino sobre su percepción de las actitudes, creencias y conductas de sus amigos y conocidos, y las preguntas se insertan en momentos importantes de la historia.

Por ejemplo, en anteriores estudios de investigación narrativa, se preguntó a los encuestados sobre sus percepciones de la incidencia de enfermedades de transmisión sexual, el uso de anticonceptivos, y los embarazos y abortos entre los jóvenes de su comunidad. Las respuestas fueron comparadas con las narraciones construidas por los mismos adolescentes para determinar en qué medida la historia se acomodaba a sus percepciones del «mundo real». En general la correlación fue alta; los personajes de sus historias actuaban de forma bastante semejante a la de los jóvenes que ellos conocían en la vida real. Las preguntas sobre experiencias personales referentes a una parte concreta de la historia se insertan al final de esa secuencia de la narración, de manera que el cuestionario quede estructurado en una serie de secciones relacionadas por temas.

2.9.2 Características sociodemográficas personales

En las últimas páginas del cuestionario se incluirán preguntas sobre el sexo, la edad y otras características personales del encuestado

(por ejemplo, grupo étnico, religión, residencia rural o urbana, etc.) que probablemente tendrán interés al analizar los datos.

2.10 Elaboración del cuestionario: aspectos editoriales

Antes de imprimir el cuestionario, conviene prepararlo desde el punto de vista editorial. Se elaborará una introducción en la que se explicará a la organización u organizaciones encargadas del proyecto los objetivos del estudio, la importancia de los jóvenes para el buen éxito de la investigación, el método de selección de los encuestados, el tema general de la investigación y, finalmente, el uso que se dará a los resultados. Es importante que en un párrafo separado al comienzo del cuestionario se asegure que todas las respuestas serán anónimas y se explique que los encuestados no tienen que escribir su nombre en el cuestionario. Deben explicarse las medidas concretas que se han tomado para asegurar la confidencialidad.

En una segunda parte se darán instrucciones para responder al cuestionario. Se explicará cómo indicar la respuesta elegida en cada pregunta y se hará hincapié en la importancia de 1) responder a todas las preguntas, y 2) marcar solamente una respuesta en cada pregunta. Es muy frecuente que estas dos indicaciones no se tengan en cuenta, lo cual provoca que un número importante de cuestionarios queden al menos parcialmente invalidados. Por tanto, los términos en que se redactan esas instrucciones han de ser convincentes, y durante la introducción verbal anterior a la administración del cuestionario se hará otra vez hincapié en esos aspectos (ver sección 3.3 más adelante).

En la última página del cuestionario se agradece a los encuestados su colaboración y se les invita a escribir comentarios.

Todo el cuestionario ha de precodificarse para facilitar el acopio y el análisis de los datos. Antes de administrar cada cuestionario hay que asignarle un código numérico para indicar la localización (por ejemplo, urbana o rural), el intervalo de edades del grupo al que se administra o ambos datos. La fecha y el lugar deben anotarse en el cuestionario en el momento de administrarlo.

Puede ser preciso traducir el cuestionario a uno o más idiomas locales. Por supuesto, nunca es posible conseguir una equivalencia completa, pero los

errores más notorios pueden detectarse realizando una traducción inversa: una vez hecha la traducción, se retraduce ésta al idioma de la versión original. Luego se compara la versión original con la versión producida por la traducción inversa.

Una vez completo el borrador del cuestionario, es prudente llevar a cabo un estudio piloto a pequeña escala para detectar cualquier posible factor de confusión en la redacción o en el formato del cuestionario. Esa prueba piloto puede mostrar que es necesario revisar ciertos puntos antes de imprimir la versión definitiva.

Para economizar gastos de impresión algunos investigadores imprimen las hojas de respuesta por separado, de manera que las hojas de preguntas del cuestionario pueden usarse repetidamente. Esa práctica puede ser origen de errores porque los encuestados a veces tienen dificultades para marcar las hojas de respuesta en el lugar adecuado.

3. ACOPIO DE DATOS

3.1 Selección de la muestra

Es posible adherirse a las convenciones científicas de muestreo en estudios a escala relativamente pequeña con pocos cientos de encuestados, pero ello exige utilizar técnicas de muestreo complejas. Se considerará si es factible esa posibilidad en la reunión de trabajo en que se planifique la investigación, con las personas que vayan a participar en el acopio de datos.

En las regiones del mundo carentes de la infraestructura de investigación estadística existente en las naciones industrializadas, incluidos censos exactos, datos demográficos actualizados, comunicaciones fiables y profesionales formados y con experiencia, la obtención de grandes cantidades de datos en un muestreo a gran escala puede ser más fácil que seleccionar una muestra pequeña que cumpla los requisitos de un diseño muestral muy detallado. En cualquier caso, quienes están a cargo de la investigación deben buscar asesoramiento de una entidad competente, tal como una universidad de la región, respecto al método de muestreo que juzguen más apropiado.

En dos estudios sobre la sexualidad de los adolescentes llevados a cabo en 11 países africanos, se dejó que las organizaciones juveniles con miembros en todos esos países llegaran a una solución intermedia. La familiaridad con sus propias culturas nacionales permitió realizar gran número de encuestas, unas 1000 en cada país, de adolescentes de los grupos étnicos principales, aunque la representación de cada grupo no siempre fue exactamente proporcional. La selección rigurosamente aleatoria de una muestra no está al alcance de los pequeños presupuestos de investigación de que disponen los países en desarrollo. Se justifica una solución intermedia cuando el objetivo de la investigación es comparativo a grandes rasgos y no actuarial o epidemiológico, en cuyo caso hacen falta estimaciones numéricas exactas.

De todas formas, es prioritario elaborar un plan detallado y explícito para el acopio sistemático de datos aunque no se intente hacer un muestreo aleatorio. Es importante que el plan, una vez adoptado, sea seguido meticulosamente para que los resultados del estudio sean al menos en teoría reproducibles. La adherencia estricta al plan también permite que quienes revisen críticamente la investigación detecten más fácilmente cualquier omisión o descuido en la estrategia de selección.

En general, los encuestados deben distribuirse a partes iguales entre ambos sexos y homogéneamente en todas las edades de la adolescencia.

3.2 Selección y adiestramiento del equipo investigador

El director del proyecto (lo ideal es que sea uno de los participantes en la reunión de planificación de la investigación) es el encargado de escoger, formar y supervisar el equipo que obtendrá los datos sobre el terreno. Si es posible, el equipo debe tener igual número de jóvenes de ambos sexos. Además de los jóvenes miembros de organizaciones juveniles, puede ser conveniente contar con la colaboración de personas que luego podrían participar en actividades de programación basadas en los resultados; aquí podría incluirse personal de los servicios de salud, educación o asistencia social. Sin embargo, las consideraciones presupuestarias pueden limitar esa posibilidad.

El trabajo del equipo de investigación consiste en 1) ayudar a seleccionar a los encuestados; 2) asumir la responsabilidad de que se siga

estrictamente todos los procedimientos de administración del cuestionario; 3) realizar algunos trabajos preliminares de codificación y tabulación de las respuestas a los cuestionarios.

Uno de los mejores métodos de adiestramiento es hacer un ejercicio de acopio de datos con los miembros del equipo de investigación turnándose como supervisores y encuestados en la administración de un cuestionario abreviado, bajo la supervisión general del director del proyecto.

3.3 Administración del cuestionario

Se recomienda encarecidamente la administración del cuestionario en grupo. Esto tiene varias ventajas: 1) el control de calidad es más fácil porque el ayudante de investigación observa cómo los encuestados marcan sus respuestas y puede ayudarles a seguir las instrucciones; 2) cualquier pregunta (por ejemplo, respecto a términos poco familiares) puede ser respondida inmediatamente y para todo el grupo; 3) puede mantenerse una discusión una vez contestado el cuestionario, lo cual brinda la oportunidad de obtener información adicional de manera informal y, si se está preparado, permite proporcionar información fáctica a jóvenes que quieran hacer preguntas sobre temas sanitarios.

Los grupos han de ser relativamente pequeños y de edades semejantes para facilitar la administración del cuestionario y permitir la discusión posterior en grupo, si así está previsto. Los encuestados en el grupo serán de ambos sexos o de uno sólo, según las circunstancias locales.

En un estudio realizado en el Senegal, algunos muchachos de zonas urbanas cumplimentaron el cuestionario en reuniones para merendar, celebradas en escuelas primarias y secundarias, mientras que las muchachas de zonas urbanas lo hicieron en centros sociales. Las zonas rurales exigieron tácticas diferentes: algunos varones pudieron ser reunidos por las tardes, después de su trabajo en el campo; las muchachas fueron invitadas a participar cuando iban a la fuente o cuando volvían del mercado.

Antes de distribuir el cuestionario en el grupo es necesario:

1. explicar el objetivo general del estudio y por qué dicho objetivo es importante;

2. explicar cómo se seleccionó para participar a los que están en el grupo, de manera que no inspire desconfianza el haber sido personalmente seleccionado para el estudio;

3. explicar detalladamente la estructura del cuestionario y el modo de contestar las preguntas, haciendo hincapié en la importancia de responder a todas y marcar sólo una respuesta en cada una;

4. garantizar a los encuestados que sus cuestionarios son anónimos y que no tienen que escribir su nombre en el papel, y describir todas las medidas tomadas para proteger la confidencialidad; por ejemplo, mostrándoles una caja cerrada tipo urna de votación en la que los encuestados depositarán su cuestionario una vez contestadas las preguntas;

5. ayudarles a comprender la seriedad del tema que, siendo relativo a la sexualidad de los adolescentes, podría provocar risas entre la gente joven;

6. ofrecer ayuda a cualquiera que no comprenda una pregunta pero haciendo especial hincapié en que la elección de la respuesta depende por completo del encuestado.

N.B. *Para grupos de jóvenes con problemas de lectura, por ejemplo en poblados rurales, cabe considerar la posibilidad de leer cada pregunta del cuestionario en voz alta y que luego los encuestados marquen sus respuestas por sí mismos.*

3.4 Reunión de seguimiento

Puede ser muy útil organizar una reunión del grupo inmediatamente después de cumplimentar los cuestionarios, con dos objetivos: 1) aprender de los comentarios espontáneos y de las preguntas de los encuestados; y 2) responder a preguntas que planteen los jóvenes respecto al tema estudiado. La experiencia demuestra que muchos grupos quieren comentar el cuestionario

incluso cuando no se ha reservado tiempo para ello. Sin embargo, ese debate requiere cierta preparación. Hay que disponer de tiempo y los jóvenes que administran el cuestionario necesitan cierta formación para contestar preguntas clave. Cuando no sepan la respuesta deben estar dispuestos a responder honestamente que no saben y, cuando sea factible, podrán remitirse a una fuente local de información.

Antes de comenzar el debate, los jóvenes que han administrado el cuestionario deben indicar a los encuestados que no es procedente hacer ninguna revelación personal o privada sino que se trata de plantear cuestiones o hacer comentarios generales respecto al tema.

En estudios precedentes, los debates ulteriores a menudo han servido para que los encuestados hagan preguntas bastante específicas respecto al tema (por ejemplo, sobre la sexualidad y las relaciones personales). Los facilitadores deben tomar nota especialmente de:

1. Los temas que despiertan mayor interés;

2. Las preguntas más frecuentes, como indicador de los conocimientos que desean y necesitan los jóvenes.

Al final de la sesión se preparará un resumen escrito de los debates y un informe sobre cualquier problema que hubiera surgido.

4. TABULACION DE LOS DATOS E INFORME DEL EQUIPO INVESTIGADOR

Para el análisis preliminar se pasarán las respuestas codificadas a hojas de tabulación de datos en las que se hará constar:

1. Las respuestas de cada encuestado a cada una de las preguntas (véase un ejemplo en el apéndice 1). Es conveniente hacer en todos los cuadros una separación entre las cuestiones relacionadas con la historia y las cuestiones suplementarias.

2. Un cuadro sinóptico indicativo de las distribuciones de frecuencia de las respuestas elegidas en cada pregunta (apéndice 2).

3. Recuentos de las respuestas más frecuentes dadas a cada pregunta según edad, sexo u otras variables sociodemográficas de interés (apéndice 3).

Si no se dispone de ordenadores esta fase inicial del análisis puede hacerla manualmente el equipo de investigación.

Una vez finalizado el acopio de datos, los administradores del cuestionario tendrán una reunión final con el director del proyecto. Al repasar sus notas y comparar sus experiencias podrán añadir observaciones cualitativas sobre los adolescentes encuestados y sobre las discusiones en grupo. En el informe final ha de incluirse un resumen de esas observaciones cualitativas.

5. ANALISIS DE LOS DATOS

5.1 Segunda reunión de trabajo: análisis inicial de los datos

Lo mejor es convocar una segunda reunión de trabajo con los participantes en la reunión inicial y las personas clave que llevaron a cabo el acopio de datos. El objetivo principal es analizar e interpretar los datos preliminares. Lo primero es determinar la línea argumental dominante de: 1) la muestra en su conjunto; 2) los adolescentes varones; 3) las adolescentes mujeres; 4) los residentes en zona rural o en zona urbana, si esto ha sido parte del diseño; y 5) cada grupo de edad. En investigaciones anteriores se ha visto que la línea argumental dominante es resultado del aprendizaje cultural (los jóvenes de mayor edad saben más al respecto que los menores) y muestra variaciones según género: los y las adolescentes tienen visiones claramente distintas en una misma narración de acontecimientos.

Para hacer este análisis inicial simplemente pueden examinarse y compararse los datos de unos grupos y otros, tabulados como se dijo en 4.0. Pueden reproducirse los cuadros sinópticos de datos en grandes hojas de papel que se colgarán en una pared para que los participantes puedan ver donde hay diferencias en las respuestas. Por supuesto, eso es más fácil de hacer con una

distribución de frecuencia elaborada por ordenador, aunque en tal caso es importante que los líderes juveniles que desarrollaron el cuestionario y llevaron a cabo el estudio tengan la oportunidad de trabajar directamente con los datos originales.

Seguidamente, los participantes repasarán de forma similar las respuestas más frecuentes a las cuestiones suplementarias. Cuando la investigación se hace en más de un país, las comparaciones generales de datos referentes a la historia o a las cuestiones suplementarias comenzarán con comparaciones entre las respuestas a la historia principal en un país y en otro.

Hay que animar a los participantes a que consideren las razones que explican las diferencias por país, género, edad o zona de residencia, y al mismo tiempo, que piensen en medidas ulteriores que les sugieran los datos y que pudieran llevar a cabo fundamentalmente las mismas organizaciones juveniles.

5.2 Análisis estadístico detallado

Si es posible disponer de un análisis completo y detallado antes de la segunda reunión de trabajo, los participantes deben tener la oportunidad de discutir los resultados del mismo. Sin embargo, si el análisis va a llevar mucho tiempo es mejor no esperar para que los jóvenes investigadores que han llevado a cabo el estudio puedan discutir los datos cuando la experiencia es aún reciente.

El análisis más complejo exige el uso de un ordenador. Su objetivo general es estudiar relaciones que pueda haber entre las características de los encuestados y los argumentos elegidos, así como las relaciones entre elementos de las historias elaboradas. Las variables principales se tabulan para determinar por ejemplo cómo varía el argumento según el género en las distintas edades de la muestra. Pueden compararse las respuestas de encuestados de zonas urbanas y rurales o las de diversas regiones o países. También pueden ponerse a prueba hipótesis específicas sobre variables tales como el efecto de los antecedentes personales en las elecciones narrativas.

La línea argumental dominante es simplemente la opción narrativa más seleccionada en cada una de las preguntas que constituyen un episodio

(definido en 2.7). Las líneas argumentales pueden encadenarse para formar secuencias narrativas más largas, construyendo macroepisodios de microepisodios contiguos y combinando luego macroepisodios consecutivos para dar lugar a «capítulos».[2] El procedimiento comprende medidas estadísticas de asociación entre cada línea argumental y se recomienda cuando hay un acuerdo sensible en la elección de opciones narrativas por parte de los encuestados (como suele ser el caso).

Los encuestados generalmente están de acuerdo en la línea argumental que más verosímilmente representa acontecimientos reales, lo que da especial significación a los casos de discrepancia. Hemos visto en estudios anteriores sobre la sexualidad de los adolescentes que la falta de un consenso claro sobre «qué ocurre a continuación» puede señalar los momentos precisos en los que los jóvenes son especialmente vulnerables a influencias exteriores, posiblemente adversas. Esta idea puede ser muy útil para diseñar estrategias de educación preventiva y orientación psicosocial de los adolescentes.

6. ACCION ULTERIOR A LA INVESTIGACION

Este método de investigación, en el que los jóvenes participan innovadoramente en todas sus fases, se basa en el desarrollo de historias y en el uso de una técnica observacional de escenificación de situaciones y genera una gran cantidad de material para la promoción y el desarrollo de programas. Los mismos resultados de la investigación constituyen una o varias historias que pueden representarse o grabarse en vídeo para difundirlas a públicos extensos, incluso a través de los medios de comunicación. La discusión que de seguro se generará en todos los medios sociales garantiza que los resultados tendrán una difusión amplia y que todo ello será un estímulo poderoso para que otros grupos clave de la sociedad consideren el punto de vista de los jóvenes. Tanto quienes elaboran políticas y desarrollan programas, como padres, profesores y maestros, médicos, enfermeras, parteras, líderes religiosos,

[2] Véase *A study of the Sexual Experience of Young People in Eleven African Countries: the Narrative Research Method*, Organización Mundial de la Salud, Asamblea Mundial de la Juventud y Organización Mundial del Movimiento Scout, Ginebra, 1992 (documento inédito WHO/ADH/92.5).

figuras del deporte y del espectáculo, etc., tienen razones para interesarse en la historia y para mantener puntos de vista propios. Pero esos puntos de vista habrán de tener en cuenta los resultados empíricos de la investigación narrativa llevada a cabo por jóvenes sobre jóvenes.

Algunos resultados obtenidos hasta la fecha han puesto de manifiesto ciertos aspectos que requieren atención. Es probable que en otros estudios de este tipo surjan temas semejantes.

> ¿Qué relaciones mantienen los jóvenes entre sí?
> ¿Qué relaciones tienen con sus familias, profesores y con la comunidad de profesionales de la salud?
> ¿Se comprenden unos a otros? ¿Confían unos en otros?
> ¿Qué se puede hacer para contribuir a que los jóvenes se comprendan mejor, confíen en sus familias, sean capaces de buscar ayuda profesional cuando la necesiten y puedan protegerse mejor a sí mismos?

El apoyo a los adolescentes puede evitar muchos de los problemas que surgen de su sexualidad emergente: relaciones sexuales sin protección que dan lugar a embarazos no deseados; partos o abortos precoces; y enfermedades de transmisión sexual e infecciones por VIH que llevan al SIDA. Las conductas problemáticas se acumulan pero las acciones positivas también se refuerzan entre sí.

Sean cuales fueren los resultados concretos de la investigación narrativa, probablemente moverán a la reflexión, ya que se trata de pautas de conducta, no de acontecimientos aislados. Esa información es importante para las acciones multisectoriales y se justifica su difusión entre un público diverso.

También es prueba de lo que los jóvenes pueden hacer. La capacidad de éstos para realizar y analizar investigaciones conductuales a nivel local y nacional está de sobra demostrada. Quienes pueden influir favorablemente en la salud y el desarrollo de los jóvenes tienen la responsabilidad de utilizar este conocimiento de manera positiva.

7. OTROS USOS DEL METODO DE INVESTIGACION NARRATIVA

Ese método se ha usado primera y principalmente para determinar las pautas de conducta frecuentes que llevan al embarazo en la adolescencia pero también puede aplicarse a otros problemas y otras edades. Requisito básico es que el problema pueda representarse como una secuencia de acontecimientos que se suceden a lo largo del tiempo. En otras palabras, que pueda elaborarse la historia descriptiva de una secuencia típica de acontecimientos que tienen lugar en el entorno donde es probable que ocurran. Para elaborar la historia hay que contar con personas que conozcan lo suficiente el encadenamiento habitual de los hechos. Por ejemplo, si se quieren estudiar las pautas de comportamiento que conducen al abuso sexual, puede escogerse un grupo inicial de personas familiarizadas con este tipo de comportamientos, aunque, por supuesto, no representarán sus vidas personales. De modo análogo puede reunirse a un grupo de personas que hayan sufrido una discapacidad durante la adolescencia o se hayan convertido en adictos a sustancias. El uso de drogas o quizá de alcohol puede prestarse a la utilización del método. El uso de tabaco puede tener más limitaciones en cuanto a la secuencia de la historia.

Otros temas interesantes podrían ser el proceso que se sigue para conseguir un empleo, el proceso de planificación familiar eficaz o de protección contra las enfermedades de transmisión sexual y el VIH, las conductas más habituales que llevan al divorcio, a la violencia, etc. En cada caso, la historia inicial será desarrollada mediante escenificación de situaciones por un grupo que tenga un buen grado de conocimiento sobre el tema. El cuestionario basado en la historia se ensayará luego sobre el terreno de la manera descrita, con una muestra que, por supuesto, se seleccionará en función de los objetivos del estudio. Si, por ejemplo, la violencia entre jóvenes es un problema particular en las zonas urbanas pero no en el campo, habrá que restringir el estudio a una muestra urbana.

El método también vale para suscitar la reflexión, mediante el desarrollo de varias historias típicas en vez de ensayar una historia específica en una población general. Dicho de otra manera, el proceso de la primera reunión de trabajo - la creación de los dos personajes y el desarrollo de su historia mediante la escenificación de situación - puede repetirse con muchos grupos pequeños para recoger información y a la vez favorecer la reflexión y

la discusión. Ese sistema lleva más tiempo pero tiene la ventaja de una participación local inmediata de los interesados. La escenificación de situaciones también constituye un medio de «protección» para los jóvenes, a los que muestra situaciones que aún no les han ocurrido, permitiéndoles estar mejor preparados para afrontarlas en el momento oportuno.

8. RESUMEN

El método de investigación narrativa permite a los jóvenes hacer una contribución importante a la comprensión de las pautas actuales de conducta y relación, de las conductas que entrañan riesgo y de los procesos de toma de decisiones de los adolescentes en su propio medio cultural. Por tanto, contribuye a la eficacia de los programas cuyo objeto es promover comportamientos favorables a la salud y el desarrollo, y modificar las circunstancias y conductas perjudiciales. Para aplicar el método hacen falta jóvenes que desarrollen una historia prototipo y en las fases iniciales se procede a la escenificación de situaciones para conseguir una aproximación a la realidad mejor que con discusiones abstractas. El cuestionario que se desarrolla de esa manera se ensaya con muestras de jóvenes que lo modifican; el resultado final son historias elaboradas mediante acumulación de resultados. Esas historias, científicamente obtenidas, pueden representarse ante públicos apropiados para informar y convencer a grupos dirigentes de la necesidad de colaborar con los jóvenes en la promoción de la salud de los adolescentes.

La participación en los estudios de investigación narrativa también tiene otras ventajas. Los jóvenes (y las organizaciones juveniles) demuestran su capacidad para investigar y para organizar la enseñanza de la técnica a otros. Los participantes en estos estudios en general han mostrado interés y a menudo han expresado su deseo de aprender más. Los profesionales de salud y de otros sectores han reconocido que se puede aprender de los jóvenes y que de ellos dependen muchas cosas. Esperamos que esta demostración práctica de una colaboración en pro de la salud entre jóvenes y adultos sirva como estímulo para quienes comparten el objetivo de la OMS de favorecer un desarrollo sano de los jóvenes en todos los países.

9. APENDICES

9.1 Ejemplo parcial: hoja de respuesta individual

HOJA DE RESPUESTA INDIVIDUAL

Cuestionario Nº:	0342
Sexo:	V
Región:	U
Edad:	16

NUMERO DE PREGUNTA	RESPUESTA					
Parte narrativa	A	B	C	D	E	SR*
1		X				
2			X			
3	X					
4	X					
7						X
8			X			
9					X	
10	X					
11			X			
14	X					
15		X				
ETC.						
Cuestiones suplementarias						
5		X				
6			X			
12				X		
13	X					
ETC.						

* Sin respuesta

9.2 Ejemplo parcial: cuadro sinóptico

DISTRIBUCIONES DE FRECUENCIA DE CADA RESPUESTA EN TODO EL GRUPO DE ENCUESTADOS

NUMERO DE PREGUNTA	RESPUESTA						
Parte narrativa	A	B	C	D	E	SR*	Total
1	650	60	130	120	30	10	1000
2	50	0	730	150	50	20	1000
3	200	450	0	10	40	300	1000
4							
10							
11				ETC.			
14							
15							
ETC.							
Cuestiones suplementarias							
5	440	60	300	80	100	20	1000
6	200	70	70	60	570	30	1000
12							
13				ETC.			
ETC.							

*. Sin respuesta

9.3* Ejemplo parcial

CUADRO SINOPTICO DE LAS RESPUESTAS MAS FRECUENTES A CADA PREGUNTA EN DISTINTOS SUBGRUPOS DE LA MUESTRA

NUMERO DE PREGUNTA	RESPUESTA														
Parte narrativa	T	V	M	VU	MU	VR	MR	VU 10	VU 15	VR 10	VR 15	MU 10	MU 15	MR 10	MR 15
1	B	B	C	B	C	B	B	B	B	B	B	C	C	B	B
2	D	D	D	D	D	D	D	D	D	D	D	D	D	D	D
3	B	C	B	B	B	C	B	B	B	C	B	B	B	B	B
4															
10															
11								ETC							
14															
15															
ETC.															

* Véase nota explicativa (página 36).

9.3* (continuación)

NUMERO DE PREGUNTA	RESPUESTA														
Parte narrativa	T	V	M	VU	MU	VR	MR	VU 10	VU 15	VR 10	VR 15	MU 10	MU 15	MR 10	MR 15
5	C	C	E	C	C	C	C	C	E	C	C	C	E	C	E
6	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A	A	A	D	A
12															
13								ETC							
ETC.															

CLAVE:

T	=	todos los encuestados
V	=	varones
M	=	mujeres
VU	=	varones, zona urbana
MU	=	mujeres, zona urbana
VR	=	varones, zona rural
MR	=	mujeres, zona rural

VU 10	=	varones, zona urbana, 10 a 14 años
VU 15	=	varones, zona urbana, 15 a 19 años
VR 10	=	varones, zona rural, 10 a 14 años
VR 15	=	varones, zona rural, 15 a 19 años
MU 10	=	mujeres, zona urbana, 10 a 14 años
MU 15	=	mujeres, zona urbana, 15 a 19 años
MR 10	=	mujeres, zona rural, 10 a 14 años
MR 15	=	mujeres, zona rural, 15 a 19 años

* Véase nota explicativa (página 36).

9.3 (continuación)

Nota explicativa

Este cuadro presenta las respuestas más frecuentes a cada pregunta por subgrupos. Una ojeada a la primera fila muestra lo siguiente:

La respuesta más frecuente fue B considerando a todos los encuestados en conjunto (columna 1). Sin embargo, hubo una diferencia según sexo. Mientras en todos los subgrupos los varones respondieron predominantemente B, las adolescentes estaban divididas, ya que la elección favorita en zonas rurales en todos los grupos de edad fue B (como en los varones) pero las encuestadas de zona urbana de ambos grupos de edad prefirieron C. Como la elección más popular de las adolescentes cuando se combinan todos los grupos es C, probablemente la proporción de encuestadas urbanas que eligió C fue mayor que la proporción de encuestadas rurales que eligió B. Los participantes en el estudio encargados del análisis preliminar en la segunda reunión de trabajo relacionarán ese dato con otros datos referentes a la historia que muestren diferencias por sexos cuando aparezcan pautas sistemáticas y deducirán conclusiones respecto a por qué existen esas diferencias.

El análisis estadístico detallado puede aclarar la distribución de las respuestas a esta pregunta entre todas las encuestadas y quizá muestre que entre las encuestadas de zonas rurales había mayor incertidumbre que entre las encuestadas de la ciudad. Eso quizá sugiera un mayor grado de consenso entre las adolescentes de zonas rurales, lo que reflejaría una mayor experiencia en cuanto al episodio correspondiente. Esto puede relacionarse con las preguntas suplementarias, que proporcionan más información sobre los encuestados en relación con las elecciones de la historia y apoyan la interpretación de los resultados.